

maceras de albacá y ágedrea * que habia el año pasado en la sala del amo, se conservaron toico el verano verdes y hermosas, siendo asina que solo se abrian las ventanas denpues de anohecio, se cerraban quando se acostaba y no se volvian á abrir dica al otro dia á la mesma ora; y mas bien lo vimos en aquella mata de albaca que crió nuestra Señorica dentro de la reoma con solo agua y sin una pisca de tierra, y la tenia tapaa, para que no entrasen las moscas, encima de la mesa de la sala: con que vuelvo á asegurarme y á decirte que ese caballero escreibtor es un inocente en esta materia y no sabe lo que se pesca, porque los rayos del sol tanto quanto benefician á unas plantas dañan á otras, y así no es general la conseüencia y mucho mé los respleuto á los cardos, apios &c.; y sino fuera porque mis ocupaciones no me lo permiten habia de sacar una dilatada serie de exemplos de las mesmísimas plantas que tenemos en la guerta, y se la habia de remitir al Señor Químico inpetérito, pero ya que esto no puede ser he de tener el gustazo de enviar á nuestro amo una copia legal de esta nuestra conversacion para que la ponga en manos del dicho facultativo.

Ahora lo hago, Señor de toos mis respleutos, asegurándole me es sensible haberle cometido este pequeño desagravio á su amor propio, pero le confieso que no pueo exénirme de salir con el montante á enderezar los entuertos que se hacen á las guertas, para manifestar á los curiosos lectores que no falta quien entienda de achaques *ortalizencos*.

Queda á la desposicion de sumerce

Juan Pandero.

* La ágedrea que otros llaman agegrea es una yerba odorífica, su verde es obscuro y la oja larga y estrecha. En Madrid hay mucha, la crian en macetas como la albaca y es generalmente conocida. Acaso en este Reyno de Murcia la darán otro nombre.

